



Un peregrino penitente, un peregrino de la paz que invita a los iraquíes a seguir el camino de Abraham, "en la esperanza", sin quitar nunca los ojos de las estrellas. En [un sentido vídeo mensaje](#) dirigido al pueblo iraquí, publicado en vísperas del inicio de su 33º Viaje Apostólico, del 5 al 8 de marzo, el Papa Francisco explica que va a visitar "su tierra, antigua y extraordinaria cuna de la civilización", en primer lugar como "peregrino penitente".

Implorar al Señor el perdón y la reconciliación tras años de guerra y terrorismo, a pedir a Dios consuelo para los corazones y curación para las heridas.

Peregrino de paz en busca de fraternidad

Pero también "como peregrino de paz, para repetir" como lo hizo Jesús en el Evangelio de Mateo: "Todos ustedes son hermanos"...

En busca de la fraternidad, animados por el deseo de rezar juntos y de caminar juntos, también con los hermanos y hermanas de otras tradiciones religiosas, en el signo del padre Abrahán, que une a musulmanes, judíos y cristianos en una sola familia.

El encuentro con una Iglesia mártir

El Papa se dirige en primer lugar a los cristianos iraquíes, que han "dado testimonio de la fe en Jesús en medio de las pruebas más difíciles", con emoción espera verlos y dijo que se sentía "honrado de encontrarse con una Iglesia mártir: gracias por vuestro testimonio". Los numerosos mártires, demasiados, que ustedes han conocido "nos ayuden a perseverar en la fuerza humilde del amor". Y recuerda "las imágenes de casas destruidas y de iglesias profanadas" que los iraquíes que huyeron de la furia del Isis aún tienen en sus ojos, y en sus corazones "las heridas por los afectos perdidos y los hogares abandonados".

Deseo llevarles la caricia afectuosa de toda la Iglesia, que está cerca de ustedes y del atormentado Oriente Medio, y que los anima a seguir adelante. No permitamos que los terribles sufrimientos que han experimentado, y que tanto me apenan, prevalezcan.

Como Abraham, miremos a las estrellas

“No nos rindamos ante la propagación del mal”, es el llamamiento del Pontífice, porque “las antiguas fuentes de sabiduría de vuestras tierras nos guían hacia otra parte, a hacer como Abrahán que, aun dejándolo todo, nunca perdió la esperanza”. Confiando en Dios, Abrahán “dio vida a una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo”. “Dirijamos nuestra mirada hacia las estrellas – es su invitación – allí está nuestra promesa”.

Fortalecer la fraternidad, en tiempos de pandemia

Luego el Papa Francisco se dirige a todos los iraquíes "que han sufrido tanto, pero no se han desalentado". A los cristianos, a los musulmanes, pero también a los yazidíes "que han sufrido tanto" llamándolos "todos hermanos". Como "peregrino de esperanza", recuerda que "en vuestra casa, en Nínive, resonó la profecía de Jonás, que evitó la destrucción y trajo una nueva esperanza, la esperanza de Dios".

Dejémonos contagiar por esa esperanza, que nos anima a reconstruir y a empezar de nuevo. Y en estos duros tiempos de pandemia, ayudémonos a fortalecer la fraternidad, para construir juntos un futuro de paz. Juntos, hermanos y hermanas de cada tradición religiosa.

Continuar por el camino de Abraham, recorriendo vías de paz

El Papa concluyó recordando a los iraquíes que "desde vuestra tierra, hace miles de años, Abrahán emprendió su camino", y hoy "nos corresponde a nosotros continuarlo, con el mismo espíritu, recorriendo juntos los senderos de la paz". Y, como Abraham, "que caminen en la esperanza y nunca dejen de mirar a las estrellas".